

来楽 零 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



K K

赤の王国

TRADUCCIÓN: NARU-KUN
K-PROJECT WORLD

EPÍLOGO: ADIÓS MI ROJO

Esta fue la segunda vez que vio caer una espada.

La primera vez, él estaba en la orilla opuesta, separado por las aguas, viendo cómo la desgastada espada roja perdía su brillo y caía en la distancia. Cuando la vida de su amigo llegó a su fin, observó, desde un lugar lejano, cómo la espada caía y desaparecía.

Esta vez, se paró frente al agujero que crearon con los poderes del Rey Rojo de Anna, y contempló la vista frente a sus ojos.

La agrietada Espada Plateada de Damocles pasó directamente ante él.

“Pensar que llegaría un momento en el que vería una Espada de Damocles tan cerca...”

Por ejemplo, parecía que podría alcanzarla si extendía los brazos, antes de seguir cayendo más bajo tierra.

Delante estaba el misterioso asunto que dio origen a los Reyes, la Pizarra de Dresden.

Pasó un segundo desde que la espada pasó frente a Kusanagi. Dos segundos.

La luz pura y blanca brotaba desde abajo como un géiser.

¿La Espada de Damocles del Rey Plateado penetró en la pizarra de Dresden?

Kusanagi se acercó a la luz como si lo estuviera atrayendo, luego levantó la vista.

En un espacio pequeño y aislado en el cielo, bañado por una luz deslumbrantemente brillante, pudo distinguir vagamente las formas que desaparecían de la Espada Roja de Damocles, que parecía como si fuera una espina roja y hecha de llamas, y la casi rota Espada Azul de Damocles.

Sintiendo alivio pero también una sensación de pérdida, continuó mirando al cielo hasta que la luz se desvaneció.

+++++

Al final, Kushina Anna fue solo el Rey Rojo por un poco más de tres meses.

Después de la batalla contra el Clan Verde, “Jungle”, la Pizarra fue destruida.

La Pizarra que había dejado vivir a Suoh, y había dejado morir a Suoh, había desaparecido, y Anna, que había servido como el último Rey Rojo, volvió a ser una chica normal.

+++++

Cuando Kusanagi abrió la puerta del bar, Anna, que estaba sentada en el sofá, levantó la vista.

"Buenos días, Izumo.", dijo Anna.

Ya era de tarde, pero como era la primera vez que lo veía ese día, ella lo saludó así.

"Buenas. ¿Qué estás mirando?"

Anna estaba sosteniendo un álbum de papel.

"Las fotos que Izumo me mostró la última vez."

Era el álbum que Kusanagi había sacado cuando Anna, que acababa de despertarse como un Rey, pidió escuchar historias del pasado.

El día que él le contó sobre cómo se conocieron Suoh y Totsuka y cómo despertó Suoh como el Rey Rojo ya se sintió hace mucho tiempo.

"Anna, ¿qué quieres comer para el almuerzo?", Preguntó Kusanagi mientras caminaba detrás del mostrador.

"Curry.", respondió Anna.

Resultó que había una olla de pollo con tomate al curry en la cocina que Kusanagi había preparado para la tienda el día anterior.

"No te contengas. Está bien decir lo que te gusta. Ya debes estar harta de la comida de la tienda."

"Me gusta, el curry que Izumo aprendió de su tío."

Ante la respuesta de Anna, Kusanagi se sintió un poco avergonzado y calentó la olla.

Con un giro adicional de Kusanagi, la receta transmitida desde Mizuomi era un artículo popular en el menú del Bar HOMRA.

Kusanagi se puso un cigarrillo en la boca y buscó el encendedor en el bolsillo del pecho. Detrás de él, Anna gritó con una voz encantadora y clara.

"Izumo."

Al mismo tiempo, se dio la vuelta, sonó un "kashan" silencioso.

Una foto se deslizó fuera de la cámara instantánea con la que Anna señalaba a Kusanagi.

"... ¿Ha?"

Casi deja que el cigarrillo salga de su boca. Anna bajó la cámara y miró a Kusanagi con sus bonitos ojos rojos.

"Mientras buscaba el álbum, también encontré esta cámara. Perdón por sacarlo sin preguntar."

Se disculpó con voz seria mientras recogía la fotografía todavía negra y la sostenía, esperando con anticipación la imagen para desarrollarse.

"También se ha vuelto bastante obstinada.", pensó Kusanagi, sonriendo, medio alegre y medio desconcertado mientras miraba a Anna.

Anna pareció satisfecha con la fotografía revelada y se la mostró a Kusanagi.

"Es un buen tiro."

La imagen que Anna tomó, había capturado la cara momentáneamente vacía de Kusanagi.

"Me veo muy estúpido, ¿no?"

"También me gusta, las expresiones de Izumo cuando no está actuando genial.", dijo Anna sin mala intención. Ella colocó la foto que acaba de tomar, en el álbum. Kusanagi la miró con una extraña sensación al agregar su figura actual y solitaria al álbum lleno de recuerdos de su pasado, el de Suoh y Totsuka. Anna, que estaba mirando tiernamente el álbum, levantó la cabeza.

"Izumo."

"¿Hm? ¿Qué pasa?"

"Me alegra haber conocido al Homra que crearon Mikoto, Izumo y Tatara."

Kusanagi estaba perdido por las palabras ante el comentario repentino.

Anna sonrió. Una sonrisa amable que se había vuelto mucho más expresiva, en comparación con cuando se conocieron.

"Pasaron muchas cosas, pero pude conocer a todos. Pase tiempo con todos. Ya no estaba sola. Experimenté muchas cosas aquí como “diversión” y “felicidad”."

"... Ya veo." Fue todo lo que Kusanagi pudo responder. Mientras se sentía molesto porque no podía expresar sus sentimientos a cambio, miró a Anna y al interior del bar.

El lugar donde Suoh había vivido.

El lugar que Totsuka había decorado felizmente.

El lugar donde todos se reunieron y se alegraron.

El lugar donde vivía Anna actualmente.

Para Kusanagi, este lugar era verdaderamente un reino.

Kusanagi se rió entre dientes, y recordando el cigarrillo sin encender en su boca, sacó su encendedor.

Lo abrió con su pulgar, creando un sonido metálico familiar.

Estaba acostumbrado, el encendedor que le quedaba cómodamente en la mano. A menudo lo usaba para encender su cigarrillo y para quemar a sus enemigos en la batalla.

El fuego se encendió con un leve clic. La llama estaba en calma, burlándose de Kusanagi con el hecho de que nunca volvería a arreciar como lo hacía antes.

Cuando Kusanagi pensó eso, una explosión de sentimentalismo se elevó en él. Las esquinas de sus ojos se calentaron mientras tocaba lentamente la punta de su cigarrillo con la llama. Para cuando finalmente cerró la tapa de su encendedor, el impulso sentimental que había sentido encontró un lugar donde residir en su corazón y establecerse allí.

La olla de curry que había calentado ahora burbujeaba, la tapa traqueteaba y un agradable olor flotaba en el aire.

Al mismo tiempo, escuchó una voz familiar y bulliciosa desde el exterior de la puerta. El timbre sonó.

"¡Kusanagi-san, Anna, hola!"

"¡Hola!"

Yata y Kamamoto llegaron juntos. Yata sonrió alegremente a Kusanagi y Anna. Kamamoto dejó la bolsa de papel que sostenía y sacó una botella de sake.

"Justo ahora pasamos por el lugar de mis padres y como acabamos de abastecernos de sake, mi papá me pidió que trajera algo para que Kusanagi-san probara."

"Ah. Gracias por eso."

Kusanagi sonrió y tomó la botella de Kamamoto.

"Mm, qué olor tan agradable. ¿Calientas un poco de curry?"

"Sí, ¿ustedes dos también quieren comer algo?"

"¡Woohoo! ¡Totalmente!"

"¡También quiero comer!"

De repente se hizo ruidoso dentro del bar. Yata notó la cámara instantánea que Anna sostenía.

"Huh, ¿qué estás sosteniendo, Anna? ¿Una cámara?"

"Mm. Era la cámara del tío de Izumo. La foto sale tan pronto como la tomas."

"¡Heh! Que interesante."

"Su forma es realmente retro y simplista. Parece algo que a Totsuka-san le gustaría."

Al mirarlos, Anna, que sostenía la cámara y charlaba, le recordó a Kusanagi, solo un poco, a él mismo y a los demás, durante el día. Kusanagi secretamente sonrió detrás de su mano sosteniendo el cigarrillo.

"¿Todos quieren tomarse una foto?", Gritó Kusanagi.

"Suena bien.", dijo Yata algo avergonzado, y frotándose debajo de su nariz.

"¡Hagamos posturas geniales!", Dijo Kamamoto.

Kusanagi miró a Anna y la vio con cara sonriente para una niña de su edad, como si nunca hubiera sido la chica inexpresiva que alguna vez fue.